

Participante: Agustina Martinez Santi

Escuela: Instituto Madre Cabrini

Fecha de nacimiento: 06 de septiembre de 2007

Tengo trece años, vivo en Capilla del Monte, me encanta dibujar, pintar, cocinar, viajar y muchas cosas más.

Carta para la siguiente generación

Todo comenzó un 16 de marzo del año 2020 cuando se suspendieron las clases por 15 días para que no se propagara el virus. Algunos de nosotros creíamos que eran vacaciones. Fue todo tan rápido.

A los cuatro días ya se había decretado la cuarentena obligatoria para todo el país. En algunos lugares tocaban la sirena de los bomberos a cierta hora para que la gente volviera a sus casas y las horas para salir a las calles eran muy cortas.

Después de 15 días de aislamiento obligatorio el presidente de la nación dijo que se extendía 15 días más...

Algunos de nosotros a mediados de abril empezamos a tener nuestras primeras tareas y clases virtuales, y aprendimos cómo se utilizaba el meet, zoom, classroom, plataformas virtuales, como mandar las tareas, etc.

A estas alturas extrañamos a nuestros familiares, amigos, profesores, ¡Hasta el colegio extrañábamos!; no veíamos la hora de volver a la normalidad.

Ya estábamos en junio, y todo era diferente, nuevas rutinas, acostarse y levantarse un poco más tarde, etc.; se aproximaban las vacaciones de invierno, y las posibilidades de que la cuarentena haya terminado para esa fecha eran muy pocas, en algunos lugares del país ya estaba confirmada la vuelta a clases presenciales luego de las vacaciones, aquí en Córdoba decían solo algunas localidades... Terminaron las vacaciones y solamente San Juan empezó las clases presenciales pero a la semana hubo un colapso de casos y se volvieron a suspender las clases.

En agosto el confinamiento era más flexible, ya estaban permitidas las reuniones sociales hasta diez personas y pensábamos que todo iba a acabar el 1 de septiembre, cuando empezó septiembre dijeron que se extendía hasta el 20, la mayoría de nosotros estábamos felices pensábamos que íbamos a empezar las clases y juntarnos con nuestros amigos a festejar la primavera. Pero no eso no fue así para el 20 de septiembre nada había acabado seguíamos encerrados.

Ya habían pasado dos meses y era Navidad, pensábamos que todo iba a volver a la normalidad y que podíamos festejar con nuestra familia, pero no, solamente se podía festejar con los vivías en tu casa, en año nuevo paso lo mismo y así con todas las fiestas.

En el verano se podía ir a las piletas públicas o complejos turísticos pero solo de cinco personas y con todas las medidas de cuidado. Las vacaciones solo se podían hacer dentro de la provincia en la que vivías y con todos los protocolos, los que viajaban en el auto si o si tenían que utilizar el tapabocas.

A fines de enero se estaban viendo las posibilidades de volver a la escuela, en algunas provincias había muchos casos mientras que en otras ya no había ninguno, se había confirmado que en Formosa, San Juan y Catamarca a fines de febrero empezaban las clases... Ya era el 25 de febrero y ese mismo día el presidente confirmó que en ninguna de las tres provincias comenzaban las clases.

Pasaron meses y meses (bueno en realidad solo dos) y el aislamiento era más flexible y en algunas escuelas se daban talleres, con alumnos, solo en las provincias y localidades que no tenían ningún caso de covid-19. Nosotros seguíamos con la esperanza de que alguno de estos días fuéramos a despertar de esta pesadilla que no se terminaba, el año 2020 había sido caótico, primero incendios en Australia, la aparición de un nuevo virus del que nadie sabía (Coronavirus), racismo y protestas, incendios en Córdoba, el Delta y California, de un día para el otro no poder ver a nuestros familiares y amigos y empezar la escuela desde una virtualidad remota. Desde que todo empezó los médicos y los científicos buscaban la cura, la vacuna, y hasta ese día no la habían encontrado, se habían hecho muchísimas vacunas como pruebas la primera se usó en Perú pero no dio resultado siguieron y siguieron probando pero no todavía no. Ya estábamos en julio y en las vacaciones se usó el mismo protocolo como en las de verano, nosotros veíamos en las redes sociales como los influencers de otros países viajaban en avión hacia otros lugares, iban a la escuela y tenían fiestas con sus amigos, mientras nosotros lo máximo de personas que podían reunirse eran 8 y viajábamos dentro de nuestra provincia. A esa altura de la cuarentena habíamos jugado muchísimos videojuegos, hecho todas las recetas de internet, pintado, leído todo lo que haya en nuestra casa (hasta el prospecto de los medicamentos)...

Un día en uno de los médicos y científicos, probó una de las pruebas de vacuna en una niña estadounidense que tenía coronavirus, a los dos días el test de la niña había dado negativo, su nombre es Mathew Barry y es un médico canadiense de 45 años.

El 15 de septiembre se confirmó que se había encontrado la cura de Coronavirus y que en dos meses todo habría sido una pesadilla.

Todo el mundo esperaba la llegada de la vacuna a su país, aquí en Argentina ya estábamos desilusionados y no creíamos que iba a llegar hasta acá pensábamos que solamente iba a ser para los países más importantes, acá seguíamos en aislamiento obligatorio pero flexible, sin ir a la escuela, de vacaciones, pero si podíamos ver a nuestros amigos y familiares solo 10 personas se podían reunir. Algunos de nosotros ya habíamos pasado de año o terminado la escuela mientras que otros estaban un poco atrasados... se había suspendido todo lo que eran fiestas y viajes de 15 fiestas y viajes de egresados y casamientos. Desde abril del 2020 que teníamos clases remotas, algunos tenían dificultades pero se esforzaban, otros no tenían dificultades y no se esforzaban, decían que todo iba a pasar, que iban a pasar de año o terminar la escuela como si nada y además no se esforzaban porque los profesores son calificaban y les daba lo mismo. Muchos de nosotros estaban deprimidos, estresados, enojados con la vida, y algunos estaban felices, durante ese año algunos la habían pasado bien mientras que otros no tanto, había crisis económica y algunos padres se habían quedado sin trabajo, era difícil estar lejos de nuestros seres queridos, nuestras escuelas y familia nos apoyaban, pero lo mismo era una situación difícil.

Ya era octubre y la vacuna todavía no había llegado se decía que iba a llegar el año entrante faltaban dos meses para eso, y se acercaba la navidad.

La navidad era distinta a la del año pasado, ya nos podíamos juntar con nuestros amigos y familiares pero siempre con todas las medidas de precaución 1mt de distancia, utilizando tapabocas, y desinfectándonos a cada rato, en año nuevo fue lo mismo, todo teníamos un propósito de año nuevo que era poder cumplir todas nuestras metas sin que un virus no los impida.

Recién febrero se había visto la posibilidad de que volviéramos a clases solo en algunos lugares de la Argentina el presidente seguía pidiendo que nos manden la vacuna y decían que en dos meses, habían pasado dos meses y no habían mandado ni la vacuna, y las clases no habían comenzado. En

las vacaciones de julio ya se habían habilitado los aviones y se podía viajar a los países vecinos, y se seguían haciendo los talleres en las escuelas.

El 3 de agosto llegó la primera tanda de vacunas a Buenos Aires y el gobierno las fue llevando a los distintos hospitales, luego llegó a Córdoba y Santa Fe y se fue llevando a los hospitales cuando ya todo teníamos la vacuna nos pidieron que nos quedáramos hasta el 15 de septiembre aislados en nuestras casas, sin flexibilizaciones, ni reuniones de tantas personas solo nosotros en nuestras casas y que una sola persona salga para hacer compras esenciales.

Hoy 21 de septiembre de 2022 en la ciudad de Buenos Aires en el Parque de La Costa estamos reunidos todos los adolescentes de la República Argentina para poder contarte cómo vivimos y transitamos el año 2020 y todo lo que pasó, estamos a un metro de distancia con un barbijo puesto, un alcohol para cada uno y dos hojas cada uno para escribir cómo lo vivió cada uno de nosotros y para luego resumir todo y hacer una simple carta, para vos, para vos que no tuviste ni vas a tener que quedarte en tu casa por 2 años y medio sin ver a tu familia, a tus amigos, sin irte de vacaciones, sin poder festejar tus 15, y que no te vas a perder tu viaje de egresados, que vas a poder ir a la escuela sin ningún inconveniente y que vas a poder abrazar y besar a quien vos quieras y cuando quieras. Por eso te pedimos que disfrutes el ahora y que no pienses en el futuro ni en el pasado.
Con mucho cariño: los adolescentes de año 2020.